



Convenio Interadministrativo No. 271 de 2015 suscrito entre la Nación – Ministerio de Comercio, Industria y Turismo y Artesanías de Colombia, S.A.

**Programa de fortalecimiento productivo y empresarial
para los pueblos indígenas en Colombia**

**Comunidad Wayuu de Bahía Portete
(Uribia - Departamento de la Guajira)**

Artesanías de Colombia S.A., Bogotá, D.C. Junio 2017



Artesanías de Colombia S.A.

Ana María Frías Martínez

Gerente General

Diana Pombo Holguín

Subgerente de Desarrollo y Fortalecimiento del Sector Artesanal

Diana Marisol Pérez Rozo

Profesional

Coordinadora de Proyecto

Compiló y editó

María Gabriela Corradine Mora

Profesional de Gestión - CENDAR

Equipo ejecutor

Jennibeth Iguarán Pimiento, Diseñadora

Cesar René López Meneses, Asesor Desarrollo Humano

Gladys Haydee Valero Segura, Asesora Comercial

Técnico de Comunidad

Carmen Cuadrado – Comunidad Wayúu – Bahía Portete

Tabla de Contenido

Introducción

1. Contexto
- 1.1. Aspectos socio económicos
2. Cadena de valor de la actividad artesanal
- 2.1. Aspecto social
- 2.2. Diseño e innovación
- 2.3. Materias primas e insumos
- 2.4. Proceso de producción
- 2.4.1. Tejido de la mochila:
- 2.4.2. Tejido del chinchorro
- 2.5. Calidad
- 2.6. Empaque y almacenamiento
- 2.7. Diagnóstico administrativo y comercial
- 2.7.1. Componente administrativo
- 2.7.2. Componente contable
- 2.7.3. Promoción
- 2.7.4. Componente comercial
3. Asesorías y talleres
- 3.1. Taller de simbología y transmisión de saberes
- 3.2. Implementación técnica
- 3.3. Diseño y desarrollo de producto
- 3.3.1. Taller de color
- 3.4. Acompañamiento en la elaboración de prototipos
- 3.5. Asesoría en desarrollo humano
- 3.5.1. Taller Liderazgo, asociatividad y fortalecimiento comercial
- 3.6. Fortalecimiento Comercial
- 3.6.1. Taller Estrategia comercial y atención al cliente
- 3.7. Gestión Institucional
4. Conclusiones
5. Recomendaciones
6. Referencias bibliográficas



Introducción

El presente documento compila información de la Comunidad indígena Wayuu de Bahía Portete, en el municipio de Uribia, departamento de la Guajira, relacionada con la ejecución del “Programa de Fortalecimiento Productivo y Empresarial para los Pueblos Indígenas de Colombia”, ejecutado mediante convenio 271 entre el Ministerio de Comercio Industria y Turismo y Artesanías de Colombia S.A.

Se incluye información general de la comunidad, el estado del oficio artesanal, la implementación de los planes de mejora en los módulos de diseño y desarrollo del producto, asistencia técnica y tecnológica y comercialización mediante la participación en eventos regionales, en el encuentro nacional y en Expoartesanías 2015.

Se anexan el cuadro de compendio de cultura material, fichas referentes de diseño, bocetos, matriz de diseño y productos así como fotografías de la comunidad y del oficio.

1. Contexto

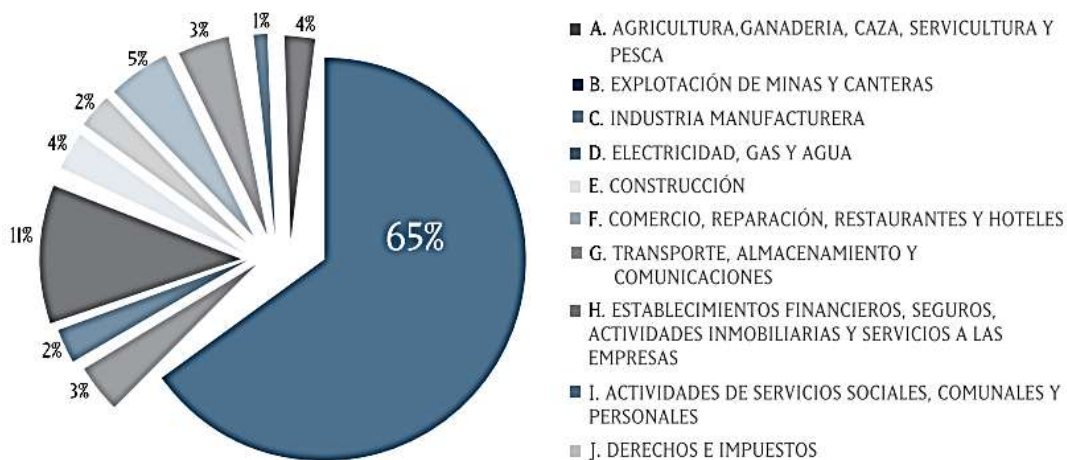


Portete – Uribia – Departamento de la Guajira. Imagen tomada de:

<http://hugosalamancaparra.net/KMapa%20023%20Actual%2044%20La%20Guajira.gif>

El Departamento de La Guajira está situado en el extremo norte del país y de la llanura del Caribe, en la parte más septentrional de la América del sur, cuenta con una superficie de 20.848 km² lo que representa el 1.8 % del territorio nacional. Limita por el norte con el mar Caribe, por el oriente con el mar Caribe y la República de Venezuela, por el sur con el departamento del Cesar y por el occidente con el departamento del Magdalena y el mar Caribe. El departamento se caracteriza por su gran diversidad; en él se encuentran regiones de sabana xerófila al sur y occidente y de estepa árida o semiárida al norte y oriente. De acuerdo con la diversidad de características físicas y humanas presentes en La Guajira se identifican tres subregiones: la Alta Guajira, la Baja Guajira y la Media Guajira.

Actualmente la actividad económica principal de la región es la minería de carbón, la explotación minera a cielo abierto más grande del mundo hace uso de terrenos en concesión y representa el 99% de las importaciones desde el departamento y un 65% de la actividad económica, dada su dinámica genera a su vez una economía representada en servicios de diversa índole, siendo así una fuente importante en la generación de empleos en el departamento, ver cuadro 1 (Actividades económicas principales en el departamento de la Guajira)



Fuente: Elaborado a partir de la información del Dane. Cuentas Nacionales 2000-2009 provisionales.

Actividades económicas principales en el departamento de la Guajira.

La agricultura, la producción de camarón y el comercio ocupan un segundo lugar, aunque este último ha disminuido su participación últimamente a partir de los procesos de expansión de la actividad portuaria y de importaciones en otros escenarios del país, la diversificación de la economía y las tensiones políticas en los últimos años con el vecino país que han terminado en cambios abruptos en la política migratoria, el flujo de transporte terrestre, el intercambio comercial entre otros.

Las actividades de comercio formal de bienes de consumo, electrodomésticos, tecnología, víveres y licores donde participan nacionales y extranjeros, es fuente para el comercio informal o ventas ambulantes que llena las calles del municipio y de otros vecinos en el departamento, de donde derivan su sustento una gran cantidad de familias incluyendo familias indígenas Wayuu.

El contrabando de gasolina, el narcotráfico, la venta de vehículos robados, la prostitución y los juegos de azar son negocios lucrativos y se hacen a la luz pública con conocimiento de las autoridades por estructuras delincuenciales al margen de la ley (Testimonio anónimo). Estas actividades han hecho parte de la historia de la Guajira y también de los Wayuu pero no son tenidos en cuenta oficialmente, aunque han hecho parte de la historia y de la cultura “desde tiempos inmemoriales” (Verdad Abierta.com-2013)

Para los Wayuu ninguna de las fuentes de subsistencia es suficiente para conseguir alimentos por ello su subsistencia depende de diferentes actividades como el pastoreo de

ganado, la pesca, la explotación de sal, el comercio informal, la venta de ganado y la venta de artesanías. Actualmente el pastoreo es la principal actividad económica, los bovinos tienen el mayor valor, pero su crianza ha decaído en los últimos cuarenta años debido al creciente deterioro ecológico, las sequías excepcionales y la aparición de epidemias.

Finalmente actividades económicas como el transporte formal e informal de pasajeros, los servicios sociales, el comercio de lácteos, víveres y fruiter, los negocios de alimentos, hotelería, los servicios ecoturísticos y la artesanía ocupan un último lugar en la actividad económica local, esta última (la artesanía) desarrollada principalmente por las comunidades indígenas Wayuu asentadas en la zona rural del municipio, quienes a su vez tienen en el comercio local su principal proveedor de materia prima y su principal espacio de comercialización.

La historia moderna del territorio, desde el siglo XX a la actualidad está marcada por numerosas y complejas dinámicas sociales y ambientales, todas ellas relacionadas con factores en común: la pobreza, la exclusión y el abandono y la corrupción en las entidades del Estado. En este contexto los más vulnerables y especialmente los pueblos indígenas se han visto afectados significativamente en términos de la destrucción paulatina de su cultura y economía propias, su cosmovisión y relaciones con los demás sectores de la sociedad.

Solamente hasta la constitución del 91 se reconocieron formalmente estas poblaciones en el marco de un Estado Social de Derecho, junto con la riqueza de la nación representada en la biodiversidad y la multiculturalidad que ha sido en su mayoría preservada por los mismos pueblos indígenas por medio de sus formas de vida tradicional.

Desde los años 20 del siglo pasado la corrupción y politiquería en el sector estatal local y regional y las dinámicas propias del contrabando en vastos territorios de la Guajira fueron caldo de cultivo para la generación de las violencias y el dominio territorial, la conformación de grupos armados data de los años 40, relacionados principalmente con actividades de contrabando y apropiación de las tierras y rutas para el comercio ilegal en el cual participaron clanes y familias indígenas. Posterior a ello en los años 50 y 60 la bonanza marimbera y el fortalecimiento de pequeñas bandas que controlaban y disputaban los territorios para el tráfico de armas y droga hacia el exterior, mercancías y bienes de consumo entre otros, se constituyeron en caldo de cultivo para la violencia y los

desplazamientos con carácter étnico, dirigidos a la vida de líderes y comunidades indígenas, situaciones que actualmente se encuentran por esclarecer.

Pese a que han existido procesos de desmovilización de grupos armados y que el Estado ha reconocido su responsabilidad en hechos de violencia étnica, en el departamento se siguen presentando estos hechos ahora bajo otras modalidades relacionadas con delincuencia organizada “Pero cada día es más claro, que en La Guajira como en otras regiones del país, no se desmovilizaron todos los que eran ‘paras’ y no eran ‘paras’ todos los que dejaron las armas. Lo que hubo fue más bien una transmisión de mando de las AUC a las Bacrim” (Verdad abierta.com-2013).

Otra de las problemáticas relacionadas con la gobernabilidad regional tiene que ver con la gestión del riesgo y el deterioro ambiental; la permisividad y la falta de control de las actividades mineras, comerciales, la disposición de residuos, el manejo de aguas y la ausencia de políticas de preservación sostenible de los bio-ecosistemas han tenido consecuencias en el cambio climático y la afectación de la vida, llegando a poner en peligro de extinción a comunidades enteras en regiones apartadas del departamento.

En cuanto a las licencias de explotación minera, se han otorgado sin regulaciones ambientales sustentables, abriendo un precedente atractivo para la inversión extranjera que no tiene que preocuparse por los costos ambientales a mediano y largo plazos, sin lugar a responsabilidades por los impactos en la vida de las personas y los ecosistemas y sin que el Estado o las comunidades afectadas puedan reclamar indemnizaciones generadas por este detrimento, todo ello en contra de los principios constitucionales.

El abandono del Estado central y sus instituciones y la filtración de redes delincuenciales en los organismos estatales y de control han sido otro factor, con hitos importantes desde los años 80 como la conformación de grupos de autodefensa aliados con el narcotráfico y el contrabando de gasolina entre otros, quienes al competir por rutas y ganar territorios cometieron masacres.

el departamento un déficit estructural a todo nivel que limita la posibilidad de las instituciones para dar respuesta oportuna y suficiente a la crisis actual en materia humanitaria, a los objetivos del milenio trazados para el periodo 2012-2015 en la superación del hambre y la pobreza, la educación, la violencia contra la mujer, la falta de acceso al agua y los servicios de saneamiento básico, la defensa de un ambiente sano y el

acceso a las tecnologías de la comunicación y la información, al reto de la no repetición y la reconciliación entre otros (Sanchez 2010 Pag. 26).

El contraste es significativo en el uso y aprovechamiento de los recursos y el territorio, mientras las multinacionales hacen uso de los yacimientos, las vías férreas, los puertos, el mar continental, el agua, la mano de obra, los habitantes originarios padecen un estado de calamidad permanente, haciendo evidente un desequilibrio material y espiritual “Son estos espíritus, quienes a través de sueños o visiones reales se comunican con el Wayúu y establecen restricciones y prohibiciones en la extracción de los recursos naturales” (Acosta 2010) poniendo en peligro la vida, y en riesgo de extinción el patrimonio cultural, material e inmaterial de la Nación.

Después de los eventos violentos que sucedieron en el 2004 la comunidad se desplazó hacia Venezuela donde permanecieron por más de diez años. Actualmente, han retornado un total de 130 familias que nuevamente están viviendo en el territorio y quienes desean recuperar las tradiciones que fortalezcan su identidad. La comunidad Wayuu de Bahía Portete se encuentra actualmente en proceso de retorno y reasentamiento en sus territorios ancestrales al nororiente de la alta Guajira, en lo que fuera anteriormente el pueblo de Portete del cual solo quedan instalaciones y viviendas abandonadas. El proceso de retorno de la comunidad se ha venido dando de manera paulatina después de más de 10 años de desplazamiento e indiferencia de los gobiernos nacionales y departamentales, hace escasos 2 años la Unidad Nacional de Víctimas lideró un proceso de acercamiento y negociación, tendientes a la reparación de víctimas, la planeación del retorno y la atención integral a la comunidad afectada.

Los retos que se asuman desde la institucionalidad hacia la atención de esta población tienen que tener en cuenta aspectos relacionados con probabilidad de repetición de los hechos, las implicaciones de la violencia de género y la reconstrucción del tejido social al interior de las comunidades hacia la reconciliación, aspectos sobre los cuales se requiere un conocimiento del territorio que vaya más allá de la misión institucional "la complejidad del caso implica que la Colombia central no indígena renuncie a seguir interpretando la reparación de las comunidades étnicas desde un escritorio en Bogotá" (Chica-2014, Sobre Pilar Riaño)

Una de las principales dificultades, la problemática de la zona como son la desnutrición de la población, escases de un producto tan básico como es el agua potable, precios altos del

combustible, costo de vida alto, problemática de la zona fronteriza con Venezuela, problemas de seguridad de sus líderes, afectan el desarrollo de la unidad vista como una empresa o estructura organizacional e incrementan los costos de sus productos y los tiempos de desplazamiento de las zonas comerciales. La escasez de agua y vías de acceso, la pobreza y las tensiones fronterizas entre otros problemas hicieron que el proceso de asesoría no pudiera realizarse bajo el esquema metodológico y técnico planteado, el proceso tuvo dificultades importantes que no fueron previstas y que desbordaron la capacidad técnica, operativa y económica del convenio. Frente a esto se hicieron esfuerzos importantes que permitieron un efectivo fortalecimiento de capacidades en los miembros de esta comunidad y permitió una participación exitosa en los escenarios comerciales y ruedas de negocio regional y nacional.

Durante el desplazamiento, la tradición del tejido se mantuvo ya que se trasladaron a Venezuela, específicamente al estado Zulia, donde hay una gran población Wayuu. Esto permitió el desarrollo de los objetos y prácticas de las técnicas artesanales y evito que estas desaparecieran. La tradición del tejido se vio afectada directamente en los jóvenes, ya que no hubo una transmisión de saberes adecuada ni una apropiación de la simbología tradicional. Esto se puede observar ya que el grupo de artesanas está conformado en su mayoría por mujeres de la tercera edad, quienes aprendieron la labor del tejido cuando vivían en su territorio.

Dentro de las actividades diarias de los Wayuu se encuentra la artesanía, el pastoreo, la pesca artesanal, el transporte, las labores domésticas y la venta de mercancías principalmente. Esta comunidad anualmente realiza el entierro simbólico de sus familiares quienes perdieron la vida a causa de la violencia paramilitar y actualmente se encuentran retornando después de estar refugiados aproximadamente 10 años en Venezuela. La asociación Mujeres Tejiendo Paz (Wayuumunsurat) ha sido la organización líder a nivel comunitario no obstante no existe ninguna estructura organizativa en torno a la actividad artesanal.



En cuanto a la presencia institucional en esta comunidad, ha sido muy limitada teniendo en cuenta que la comunidad se encuentra en retorno hace aproximadamente dos años y la comunidad ha tenido que volver a organizarse y velar por su seguridad alimentaria, habitacional, laboral, entre otros aspectos, sin ningún tipo de apoyo estatal. La presencia institucional ha sido condicionada dado que no siempre los intereses de las entidades benefician o aplican a las necesidades de la comunidad por lo que han tenido que esperar a que las entidades modifiquen la forma en cómo están haciendo su intervención. No existe una presencia representativa de las instituciones ni autoridades departamentales ni locales con excepción de operadores del ICBF Regional quienes desarrollaron algunos programas de nutrición infantil sin éxito. Hacen presencia en el territorio: La Unidad de Víctimas, Parques Nacionales, El Ejército Nacional y Artesanías de Colombia.

Actualmente la comunidad de Bahía Portete recibe el acompañamiento de la Unidad de Víctimas, específicamente por el Sistema Nacional de Atención y Reparación Integral a las Víctimas SNARIV el cual está constituido por el conjunto de entidades públicas gubernamentales, estatales y demás organizaciones públicas o privadas, encargadas de formular o ejecutar los programas, proyectos y acciones específicas, que tiendan a la atención y reparación integral de las víctimas. El apoyo de estos entes a la actividad artesanal se ha dirigido hasta el momento a la dotación de materia prima, específicamente hilo para reactivar la producción de artesanías en la zona y plantear la actividad artesanal como un proyecto productivo que puedan fortalecer con el dinero de la reparación integral.

Organizaciones como Wayuumunsurat “Mujeres tejedoras de paz” nacieron como una iniciativa propia de estas comunidades para visibilizar los hechos y las afectaciones hacia

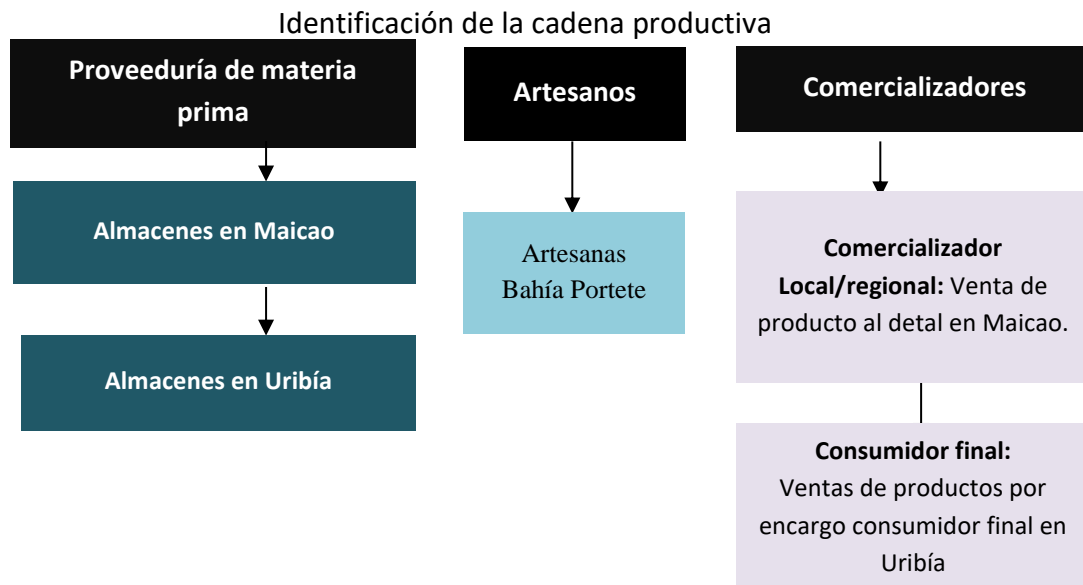
fuera de la comunidad con la opinión pública nacional e internacional, buscando apoyo de las entidades en la búsqueda de justicia, verdad y reparación pero esta es muy lenta, llegando hasta justificarse a sí misma por la incapacidad del Estado central para dar curso a los tramites “Un palabrero de la comunidad dice que la Unidad ha justificado "su lentitud" en el ruido generado por algunas personas en Bogotá, que se han presentado a reclamar como propias las tierras de Bahía Portete”(Chica-2014).



El pueblo Wayuu tiene su origen ancestral y lingüístico en la cultura Arawak, su historia se remonta hacia los 200 años antes de cristo, cuando por procesos de reasentamiento migraron desde la amazonia por toda la zona andina, dispersándose por diferentes regiones hasta llegar a la costa atlántica donde encontraron posibilidades de alimentarse, tomar agua fresca y pescar. El pueblo Wayuu concibe los orígenes de su descendencia desde una cosmovisión propia, aprendida de generación en generación y actualmente en riesgo, no obstante su apego al territorio y a sus costumbres continúan vigentes. En cuanto a su historia hay dos versiones que hablan del origen de su pueblo ya sea por la permanencia en el territorio de lo que actualmente se conoce como la Península de la Guajira, incluyendo el territorio venezolano y la otra que habla de procesos migratorios desde el centro de país, pasando por el estado de Zulia en Venezuela.

Su sociedad se divide en castas o familias, las cuales están ancladas al territorio por sus descendientes que han sido enterrados allí, el “reposo de los muertos” es un lugar emblemático, sagrado y central en la visión del territorio, en el mito de origen “la unión del padre Juya (Lluvia) y la madre M’ma (Tierra). Juyaa recorre todo el territorio wayúu, que representa a la vagina de la tierra, que lo espera para recibir su semen, representado en gotas de agua que caen al suelo” (Convers. 2010). Estas castas o familias anteceden la historia de la formación del país y se remontan a mitos de origen en los tiempos inmemoriales “Ma’leiwa (Ser Supremo), bajó en un caballo blanco y le solicitó a Juyaa que

2. Cadena de valor de la actividad artesanal



2.1. Aspecto social

A partir de la revisión documental, las entrevistas y las visitas de campo a esta comunidad se encontró que desarrollan el oficio de la tejeduría tradicional un promedio de 25 artesanas quienes elaboran mochilas, guaireñas y chinchorros en hilo acrílico. Se identificaron tres maestras artesanas quienes son las más experimentadas en su comunidad y se encargan de transmitir los conocimientos a las más jóvenes.

En el marco del proceso de fortalecimiento las mujeres artesanas propusieron la creación de un grupo artesanal dedicado a la elaboración tradicional de mochilas, guaireñas y chinchorros, a su comercialización y a la enseñanza y transmisión de conocimientos denominada en lengua Wayuu “EITAWA” que traduce (retornando o retornamos).

Para la atención de la comunidad de Bahía Portete en el programa en 2015, se retomó la clasificación realizada en el compendio metodológico de Orígenes por Artesanías de Colombia, en donde se propusieron cuatro niveles de desarrollo de las comunidades artesanales. Esta comunidad fue ubicada en el nivel 1 que corresponde a las comunidades que inician un proceso relacionado con la actividad artesanal y que requieren un

acompañamiento en varios de los aspectos de la cadena de valor. Son grupos que tienen algunas de las siguientes características: han desarrollado sus productos con fines utilitarios basados en sus técnicas tradicionales pero carecen de calidad e innovación; no comercializan sus productos, en algunos casos los intercambian por víveres y no conocen la participación en ferias; por lo general no cuentan con una política de precios, no cuentan con espacios propios para la promoción y venta de sus productos. Los artesanos tienen conocimiento de la técnica pero no la dominan, requieren seguimiento y aplicación de determinantes de calidad. Pueden tener dificultades en el acceso a las materias primas. No cuentan con herramientas ni puestos de trabajo definidos o equipos suficientes y es necesaria su implementación para mejorar la productividad. En algunos casos son grupos que se encuentran en proceso de crecimiento o búsqueda de identidad.

Para estas comunidades como marco general se propuso realizar una implementación técnica, principalmente de materias primas o de herramientas, hacer un reforzamiento de la transmisión de saberes para lograr una nivelación técnica entre todos los artesanos; fortalecer la cooperación entre los artesanos para lograr un trabajo mancomunado y generar dinámicas cooperativas y fortalecer la capacidad productiva y explorar posibles canales de comercialización.

Contando con la aprobación e interés por parte de las autoridades y las líderes de la comunidad, se seleccionó un técnico enlace y se identificó y focalizó un grupo de artesanos y artesanas para participar en el proyecto.

Tomando la clasificación realizada en el compendio metodológico de Orígenes por Artesanías de Colombia, en donde se proponen cuatro niveles de desarrollo de las comunidades artesanales se ubicó a la comunidad de Bahía Portete en el nivel 1, que corresponde a las comunidades que inician un proceso relacionado con la actividad artesanal y que requieren un acompañamiento en varios de los aspectos de la cadena de valor.

Son grupos que tienen algunas de las siguientes características: han desarrollado sus productos con fines utilitarios basados en sus técnicas tradicionales pero carecen de calidad e innovación; no comercializan sus productos, en algunos casos los intercambian por víveres y no conocen la participación en ferias; por lo general no cuentan con una política de precios, no cuentan con espacios propios para la promoción y venta de sus productos.

Los artesanos tienen conocimiento de la técnica pero no la dominan, requieren seguimiento y aplicación de determinantes de calidad. Pueden tener dificultades en el acceso a las materias primas. No cuentan con herramientas ni puestos de trabajo definidos o equipos suficientes y es necesaria su implementación para mejorar la productividad.

En algunos casos son grupos que se encuentran en proceso de crecimiento o búsqueda de identidad. Para estas comunidades como marco general se propuso realizar una implementación técnica, principalmente de materias primas o de herramientas, hacer un reforzamiento de la transmisión de saberes para lograr una nivelación técnica entre todos los artesanos; fortalecer la cooperación entre los artesanos.

2.2. Diseño e innovación

En Bahía Portete como en el resto del territorio Wayuu, los productos artesanales están relacionados con su forma de ver el mundo y están inmersos en su cotidianidad. Objetos de uso diario como chinchorros, mochilas y mantas son tejidos por las mujeres. Ellas quienes adquirieron esta tradición del tejido en su paso de niña a mujer a través del ritual del encierro, son las encargadas de elaborar la mayoría de los objetos artesanales.

Los productos artesanales de la comunidad, son creados para satisfacer necesidades, son elementos que utilizan en su diario vivir. Los chinchorros para poder descansar, la gran variedad de mochilas para poder transportar objetos y las mantas para vestir. Cada pieza artesanal transmite la identidad de la cultura Wayuu, a través de los Kannas o Dibujos tradicionales que se encuentran plasmados en los objetos. Estos dibujos representan la cosmovisión, el contexto de la cultura. Actualmente la comunidad maneja algunos Kannas en sus diseños los cuales aprendieron de la persona que les enseñó a tejer su abuela, madre o tías. Las artesanas tejen solo productos tradicionales, lo único que modifican son las combinaciones de colores que algunas veces se hacen según encargo del comprador, especialmente para los chinchorros.

Las artesanas realizan todos los procesos involucrados en la producción y tejen todas las partes que componen la mochila. La base (tejido en crochet), la cargadera (telar vertical paleteado), el cordón y la borla (técnicas de cordelería tradicionales). El grupo todavía no

está totalmente identificado, pero la mayoría son mujeres entre los 30 y los 50 años de edad.

2.3. Materias primas e insumos

Debido a que las artesanas se mantienen en constante traslado viajando entre Maracaibo y Bahía Portete. Compran la materia prima según el lugar donde se encuentren cuando están en Colombia compran el hilo en Maicao (ubicado a tres horas de Bahía Portete), reconocido por ser el centro de acopio de hilos más grande de La Guajira, o en Uribía hilo tipo Miratex y cuando están en Venezuela, lo compran en Maracaibo, hilo tipo Oasis. Los dos tipos de hilos son 100% acrílico pero se diferencian por el título o calibre de los cantos que los conforman. El Hilo Oasis se caracteriza por ser más brillante y tener poca torsión lo que produce motas, su precio comercial es bajo.

La oferta comercial del hilo es en madejas o pequeñas “bolitas” como lo llaman localmente. Desde fábrica en Medellín solo despachan el hilo en presentaciones de conos de 1200grs por color a \$27.000 y la mayoría de artesanas solo pueden comprar los 550gr aproximados que se gasta una mochila mediana. Las artesanas por lo general compran el hilo en Maicao ya que encuentran gran variedad de colores y cantidades, la mayoría de veces se lo encargan a las personas que viajan frecuentemente a buscar víveres. En Uribía también se aplica el mismo sistema de venta por madejas pequeñas para facilitar la compra de los hilos. Uribía se encuentra a una hora y media de la comunidad y usualmente compran allí cuando necesitan pequeñas cantidades.



Cada artesana se abastece de acuerdo a sus ritmos de producción y a su capacidad económica. Ninguno de los artesanos de la comunidad compra al por mayor, ya que solo comercializa sus productos por pieza terminada es decir al detal.

Para la elaboración de chinchorros y mochilas se utiliza como materia prima, hilos industriales en fibras acrílicas. El hilo Miratex tiene mucha resistencia a la luz o buena solidez y es resistente a la fricción y sus fibras tienen buena torsión, evitando la aparición de motas. Ofrece una carta de color muy amplia que se ajusta a las características estéticas de los productos Wayuu. La presentación de los hilos es la siguiente:

- Madeja de 40grs \$1.000
- Madeja de 70grs \$2000
- Madeja de 400grs \$10.000
- Madeja de 800grs \$18.000

Si bien los artesanos compran el hilo en diferentes presentaciones pero deben tener en cuenta los siguientes requerimientos:

- Comprar suficiente color de hilo de un mismo lote y misma marca para la elaboración de la pieza y así evitar cambios en la tonalidad de un mismo color en la mochila.
- Revisar que el cono o pelota de hilo no tenga nudos, ocas o algún otro defecto que afecte el proceso de tejido.
- Se recomienda usar los hilos inmediatamente se hayan comprado, para evitar que se ensucien.
- Cuando se está tejiendo guardarlos en una bolsa plástica para evitar contacto con el agua o polvo.
- Cuando están almacenados deben estar guardados en bolsas plásticas individualmente protegidos de la luz solar directa.

2.4. Proceso de producción

Tejeduría

Acción de entrecruzar o enlazar elementos flexibles denominados comúnmente hilos continuos y/o a veces fibras seccionadas, que se disponen de manera ordenada longitudinal y/o transversalmente, generando tejidos en dos o tres dimensiones, llamados en la mayoría de casos telas (Artesanías de Colombia, 2001).

Tejido plano en tejeduría

El tejido plano es el resultado de entrecruzar y/o entrelazar perpendicularmente dos o más series de hilos denominados urdimbre y trama. Los hilos que corren en dirección

longitudinal se denominan hilos de urdimbre y los que van en dirección transversal son los hilos de trama o de relleno. Los hilos de urdimbre también se les conocen como hilos de pie y los hilos de trama como pasada. La posición perpendicular le proporciona a las telas mayor firmeza y rigidez que los hilos trenzados, de punto y encaje. Las telas de tejido plano se realizan en telares, estos han sufrido muchos cambios, pero los principios y operaciones básicas siguen siendo las mismas, los hilos de urdimbre se sostienen de dos soportes y los hilos de trama se insertan y compactan para formar la tela (Artesanías de Colombia, 2010).

Tejidos en técnica de punto en aguja

La Tejeduría en Tejidos en técnica de punto con agujas, consiste en obtener piezas textiles a partir de la manipulación de un hilo (continuo) que se va enlazando, conformando mallas con la ayuda de una o varias herramientas. En el ámbito artesanal se reconocen dos técnicas: el tejido de punto, con dos Agujas (Tricot) y Tejido con Ganchillo (Croché Galicismo de Crochet) (MinCIT y Artesanías de Colombia, 2004)

Entre las técnicas de tejeduría manejadas se encuentran el tejido en crochet y telar vertical. Se identificaron 2 grupos productivos que se diferencian por el tipo de técnicas y el producto final desarrollado.

El tejido en crochet es un oficio que se incorporó a cultura Wayuu y en la actualidad hace parte de la herencia de saberes. La técnica se realiza mediante el empleo de una aguja tipo ganchillo, y mediante el ensartado de un hilo continuo, se crea un de tejido de punto, ya sea de forma circular o lineal. El punto empleado por esta comunidad es el punto sencillo o “medio mono” a dos hebras y es utilizado en la elaboración de mochilas tradicionales. La principal herramienta que se utiliza durante todo el proceso es la aguja de crochet metálica en los números #7 y #5 el número utilizado depende directamente del título o grueso del hilo con el cual se va a tejer. Para la base utilizan una aguja de crochet #7 para las mochilas de una hebra y la aguja #4 y #5 para las mochilas de dos hebras. Para la cargadera se utiliza un pequeño telar horizontal hecho de estacas de madera. Se utilizan herramientas secundarias, como la aguja capotera para pegar la cargadera la base y unas tijeras para cortar las motas.

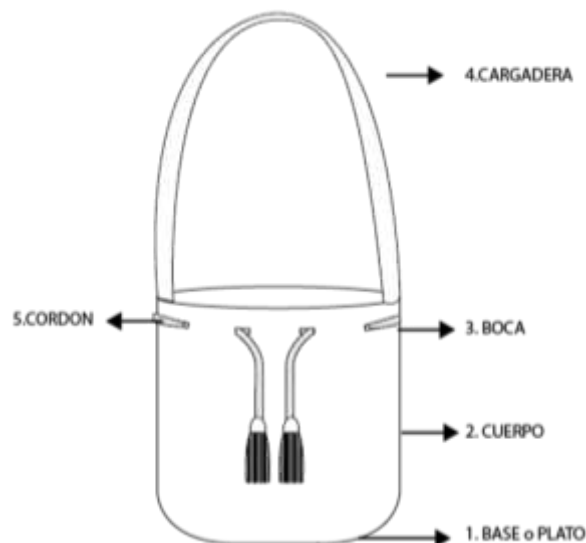
Se evidenció que no hay estandarización de medidas ni manejo de metro o algún sistema métrico exacto. Hay poco uso de la simbología tradicional o kannas, encontrando mochilas con escudos o símbolos ajenos a la cultura Wayuu.

Tejido en crochet. Elaboración de mochilas



2.4.1. Tejido de la mochila:

La mochila Wayuu es tejida de forma circular y posee 5 partes: La base, el cuerpo, boca, la cargadera o gasa y el cordón. Las artesanas realizan todos los procesos involucrados en la producción y tejen todas las partes que componen la mochila. La base y cuerpo (tejido en crochet), la cargadera (telar vertical paleteado), el cordón y la borla (técnicas de cordelería traicionales).



Tejido de la base o plato:

La base es el inicio de la mochila. Este se debe comenzar a partir de una argolla con cinco puntos que al halarla se cierra, quedando totalmente redonda y cerrada. Luego se coloca el alma, compuesta de los colores que va a llevar el diseño de la mochila. Comienza a tejerse el círculo que crece y avanza en forma de espiral, a medida que se agregan los puntos o aumentos necesarios en cada carrera hasta obtener una circunferencia. El ancho de la base varía y define el tamaño de la mochila. Puede ser tejida en uno o varios colores con diseños diferentes a los del cuerpo.

Tejido del cuerpo:

Cuando la base ha alcanzado el ancho deseado, se mantiene el número de puntos tejidos y se inicia el tejido hacia arriba para realizar el cuerpo. Los dibujos o diseños tejidos deben ser los Kannas tradicionales.

Tejido de la boca:

Antes de llegar al borde de la boca de la mochila, se tejen unos ojales guardando una distancia equidistante, por entre los cuales pasará el cordón de cierre. Estos se logran realizando una vuelta de punto alto con alma y cerrándolos con una vuelta de punto bajo, deben ser más o menos a 1,5 cms del borde de la mochila.

Tejido Cargadera:

Esta pieza se realiza en un telar vertical pequeño con tejido plano el cual consiste en comprimir la trama entre la urdimbre para crear tejidos tupidos y compactos.

Tejido cordones:

Los cordones son entretejidos a mano con diferentes tipos de entrecruzado y generalmente son de cuatro cabos y hasta ocho cabos. Para realizarlos, se montan unos hilos de manera continua dando el largo requerido, y se sujetan por el medio a un eje que puede ser un dedo del pie o cualquier otro eje. Se debe mantener la tensión durante todo el entretejido, para obtener un cordón compacto.

Armado de borlas o tetillas:

Se arman las tetillas o las escobas según la altura que se desee. Al finalizar se amarran a los extremos del cordón. Se debe emparejar la base de las tetillas cortando con una tijera larga en un solo corte.

En cuanto al Chinchorro es una pieza tejida, cuyo cuerpo es más o menos elástico y transparente, elaborado en diversas técnicas que dan nombre a tres diferentes grupos de chinchorros, el de tripa o trenzado, el de cadeneta y la combinación de trenzados y cadeneta.



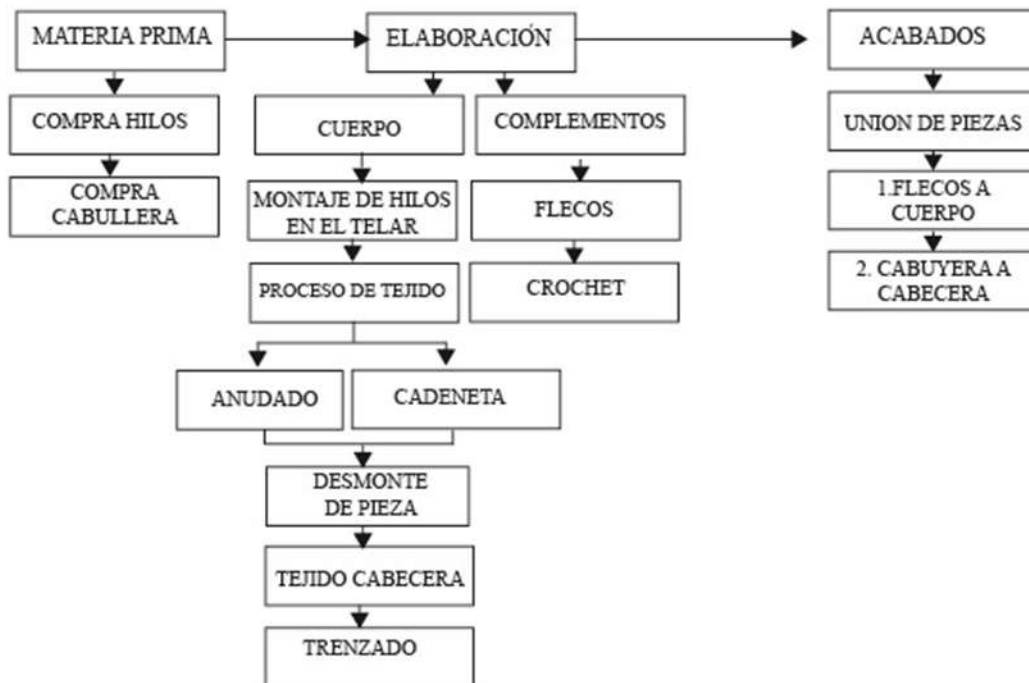
Mochila mediana técnica una hebra y Mochila Pequeña técnica dos hebras.

2.4.2. Tejido del chinchorro

El chinchorro presenta tres partes básicas: el cuerpo (tejido central realizado sobre el telar vertical), la cabecera (serie de mallas trenzadas con los hilos terminales de la urdimbre) y las cabeceras (tejido de argollas que rematan en una agarradera anudada). Otra parte que actualmente es característica de los chinchorros, son los flecos (o guarniciones), los cuales se tejen generalmente con técnica de crochet y se unen a los costados del cuerpo del chinchorro.

Se identificó la técnica de Sui Ke'ínñasü molokoonouta que es una de las más complejas en telar vertical. Está basada en el tejido de cadeneta, en donde los hilos de urdimbre permanecen verticales entre las carreras de cadeneta, pero también presenta secciones en donde los hilos de urdimbre se superponen en sentido diagonal. Las carreras se tramam en líneas horizontales y diagonales formando pequeños rombos.

Proceso productivo de la tejeduría en telar



Solo una de las artesanas maneja esta técnica, la cual aprendió hace muchos años con la maestra artesana Iris Aguilar en la comunidad de Makú. A continuación se ven muestras de productos del grupo:



Chinchorro montado en telar de estacas - Chinchorro técnica de nudos



Cargadera de mochila a 1 hebra fabricada en telar.

2.5. Calidad

Durante todos los procesos del tejido se deben manejar estos estándares de calidad, tanto en la base como en la cargadera:

- *Inicio de la mochila.* Este se debe comenzar a partir de una argolla con cinco puntos que al halarla se cierra, quedando totalmente redonda y cerrada. Luego se coloca el alma, compuesta de los colores que va a llevar el diseño de la mochila.
- *Base plana:* Este proceso se logra realizando los aumentos necesarios. Si lleva diseño, esos aumentos se hacen en el color del fondo, no en el dibujo. Cuando los aumentos son muchos, el plato tiende a ondularse y cuando son pocos el tejido se recoge. La base debe ser totalmente plana evitando ondulaciones o recogidos, los aumentos deben hacerse continuos y uniformes para evitar deformaciones.
- *Distribución simétrica del kannas* en la mochila por medio del conteo de puntos de la última vuelta, sin aumento del contorno de la mochila, dividido entre el número de puntos del kannas que se va aplicar en el cuerpo. Durante el tejido es ideal halar todos los hilos del alma para que estos no se vean. El cuerpo no debe presentar “barrigas”.
- *Ojetes cuadrados:* Estos se logran realizando una vuelta de punto alto con alama y cerrándolos con una vuelta de punto bajo, estos deben ser más o menos a 1,5 cms del borde de la mochila. Los ojetes deben ser equidistantes, mantener la misma distancia entre ellos sobre toda la boca de la mochila y deben ser todos del mismo ancho.
- *Forrado de borlas:* La borlas se deben forrar en medio punto con los colores del cuerpo de la mochila. Iniciar el proceso desde la parte superior de la borla, donde va la unión con el cordón. Hacer los aumentos continuamente hasta la mitad de la borla, luego una vuelta sin aumentos y disminuciones hasta llegar al cuello de la borla.

- *Pegue de la gasa*: si la gasa es paleteada se debe aplicar la técnica de ochos continuos y el punto debe esconder en el extremo de la gasa de modo que este quede invisible. Debe manejar una tensión constante para que su apariencia sea pareja, lisa y homogénea sin presentar saltos de urdimbre. Si la gasa es en técnica Supukat (Punta de flecha) la argolla final se pega en ochos extendidos dando unas pequeñas inclinaciones en diagonal. Los orillos deben ser rectos. El ancho debe permanecer de la misma medida en todo lo largo de la pieza.
- *Control permanente de medidas* en la relación en la proporción del tamaño del cuerpo con el largo de la cargadera.

La mochila Wayuu debe cumplir los siguientes requisitos:

- El tejido debe ser compacto, firme y homogéneo
- El aspecto del tejido debe ser parejo manejando siempre la misma tensión y en el caso de llevar alma ésta debe verse al mínimo.
- No han de existir añadidos de hilos con nudos en lo que respecta al tejido en crochet.
- Se obvian los nudos de las colgaderas paleteadas o trenzadas, de inicios de tejidos o pegues, más estos son pocos y han de ocultarse al máximo.
- El cuerpo y la cargadera deben llevar los mismos colores, que la pieza completa se vea como una unidad.
- No corresponde a una pieza artesanal llevar como diseños tejidos palabras o nombres.
- Las uniones de las partes de una pieza no deben ser notorias, y en el caso de la unión de la cargadera a la mochila, ésta debe realizarse según el sistema tradicional.

En el proceso productivo se identificó que los residuos de los hilos se reutilizan de dos formas. La primera, es para el tejido de otra mochila mediante la adición de hebras al

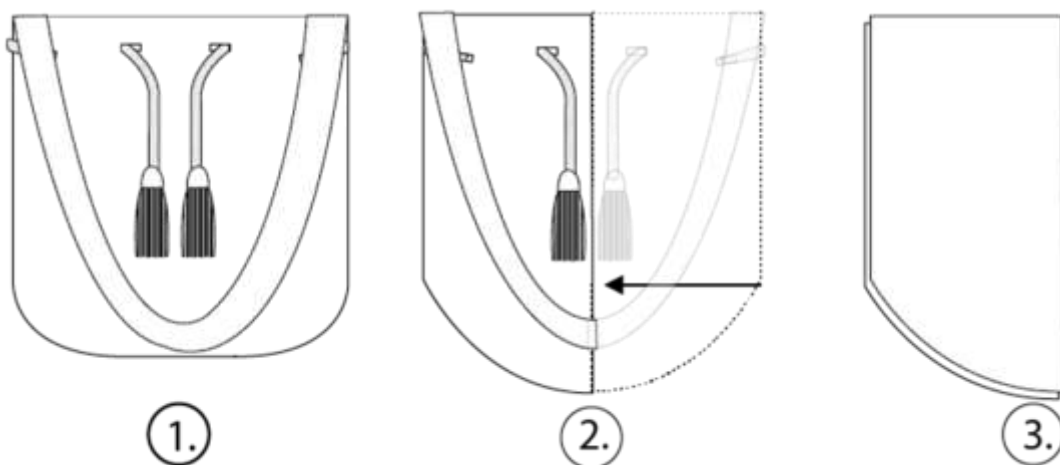
alma o hilos internos y la segunda es elaborando la mochila Kattowi, que es una mochila de carga.

2.6. Empaque y almacenamiento

El almacenamiento de la mochila debe realizarse doblada para evitar que se deforme o se ensucie.

- Ubicar la mochila con el cordón ubicado en la parte frontal. Doblar la cargadera hacia la parte interior del cuerpo.
- Doblar verticalmente por todo el centro de la mochila, de tal forma que la cargadera y el cordón queden en la mitad.
- Doblado final.

Se recomienda el uso de bolsas plásticas transparentes para empacar individualmente cada mochila y de esta manera poder apilarlas para transportarlas. Transportar las mochilas en sacos plásticos o maletas y evitar el uso de cajas de cartón que se puedan afectar al contacto con el agua.



2.7. Diagnóstico administrativo y comercial

2.7.1. Componente administrativo

No se evidencia una estructura administrativa, la comunidad no tiene claro que es Misión, visión ni, objetivos, no se encuentran legalizados, no existe un manual de funciones ni de procedimientos.

2.7.2. Componente contable

No se evidencia soportes del manejo contable de la comunidad, ni libros, balance general, no tienen conocimiento en cuanto a los términos de orden de pedido, cuenta cobro, factura, contratos de compra venta, inventarios, remisión. No tiene control sobre el dinero que ingresa o sale de la comunidad.

2.7.3. Promoción

En Bahía Portete solo hay una forma de promocionar los productos, esa es voz a voz. Ocasionalmente venden en Uribía donde les hacen pedidos específicos como chinchorros o mochilas. Así mismo les ofrecen los productos a los funcionarios de las diferentes instituciones o entidades estatales que van a visitarlos y a acompañarlos en los procesos de retorno o reparación de víctimas. Esa es la única forma que tienen para promocionar sus productos, ya que el mercado local en Bahía Portete no existe, pero esta situación podría cambiar porque desde el 20 de diciembre de 2014 se declaró el Parque Nacional Natural Bahía Portete Kaurrele. Este podría ser un espacio ideal para poder promocionar y comercializar sus productos.

2.7.4. Componente comercial

No se encuentran evidencias de un proceso comercial, solo manejan la venta local y no es continua. Nunca han estado presentes en ninguna feria ni rueda de negocio.

En la actualidad la comercialización es muy básica. Cada artesana vende donde pueda ofrecer su producto, el cual llevan cada vez que sale de la comunidad a comprar viveres o hacer diligencias a Uribí o Maicao. Ocasionalmente cuando las líderes Telemina o Débora Barros asisten a eventos nacionales o internacionales relacionados con su gestión humanitaria, llevan algunos productos artesanales de la comunidad para venderlos.

Los productos que mejor rotación tienen, son las mochilas medianas y pequeñas que por su bajo precio venden más fácil. Se puede inferir que los márgenes de ganancia de la comunidad no son lo suficientes como para permitirles acumular cantidades relativamente altas de materias primas, artesanías y dinero. En conclusión la comunidad no actúa comercialmente como un grupo, cada persona se encarga de vender su propio producto al precio que considere. La razón por la cual sucede esto es porque la actividad artesanal apenas se está reactivando en la comunidad, la cual lleva siete meses de retorno en su territorio, así que es un eslabón de la cadena de valor que apenas se está construyendo.

3. Asesorías y talleres

3.1. Taller de simbología y transmisión de saberes

Se orientó al rescate de simbología de los dibujos tradicionales o Kannas, a través de un ejercicio práctico que buscó que el artesano se familiarizara con las formas y los nombres.

La actividad se dividió en dos etapas, la primera una actividad individual y la segunda una actividad grupal. En la actividad individual se les pidió a los artesanos que dibujaran en un papel el kannas que más recordaran o el último que hubieran utilizado en algún producto así mismo se les pidió que escribieran el nombre.

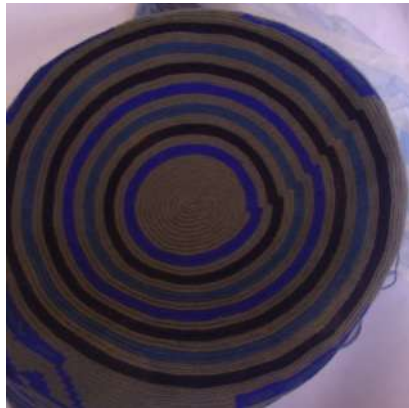
Para la actividad grupal cada artesano mostró y pegó su dibujo en una cartelera para socializarlo a los demás compañeros. Como complemento al finalizar la socialización de los nombres y dibujos, se entregó a cada uno de los participantes una cartilla que contiene 20 dibujos tradicionales expresados en cuadrícula lo cual facilita su aplicación en las mochilas.

El principal logro fue familiarizar a los artesanos con la simbología tradicional además de concientizarlos de la importancia de estos frente a la identidad de sus productos. Se destaca el conocimiento previo que tenían los artesanos de los nombres y dibujos tradicionales haciendo dinámica la actividad.


3.2. Implementación técnica

Se evidenció la necesidad de mejorar aspectos técnicos en todos los procesos de tejido de las mochilas como el inicio del plato que debe ser redondo y actualmente lo están realizando ovalado; la base de la mochila debe tener el tejido homogéneo con adecuada distribución espacial de los dibujos, encontrando bases en las cuales se ve el alma del tejido porque no mantiene una tensión constante y no es homogéneo; en la cargadera se presenta deficiencia en los bordes del paleteado por la falta de tensión al pasar la urdimbre en el tejido; en los acabados como el pegue de la cargadera a la mochila en técnica de “ochos” y el forro de las borlas se encuentran deficiencias que afectan la calidad del producto.

Ejemplos de tejido poco homogéneo e inicios ovalados:



Se trabajó en la optimización de tiempos de producción de la base de la mochila a través de la implementación de dibujos tradicionales wayuu desarrollados en cuadrícula, buscando dar identidad y mejorar la calidad de los productos desarrollados por la comunidad mejorando los tiempos de tejido y así optimizar tiempos de producción y proceso de costeo del producto.

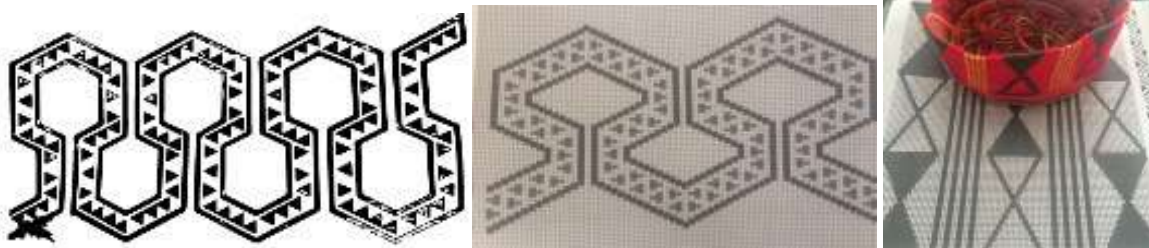
MOCHILA	Tamaño	Tiempo de producción en días	Tiempo en horas	Tipo de Dibujo	Foto
Pequeña	Base: 17cms X Alto: 20cms Aprox	4 días	16h	Mariposas	

Durante el proceso de producción se identificó que las artesanas tejían en sus mochilas, nombres comerciales, escudos o figuras que no generan ninguna identidad a los productos porque no son propios de la comunidad. Todo esto se generaba porque no conocían los kannas o dibujos tradicionales Wayúu o porque no tenían los dibujos en cuadrícula para poder tejerlos. Las mochilas que tejían con escudos demora mucho más su tiempo de producción, ya que son dibujos complejos con muchos cambios de color y formas no geométricas, por esta razón los resultados no eran buenos. Adicionalmente no se manejaban medidas estándares u homogéneas en las mochilas.



Para la medición, se hizo una aproximación a los tamaños manejados por la comunidad, las mochilas pequeñas y las grandes. Se tomaron estas medidas y se aproximaron a las medidas propuestas para estandarizar los tamaños. Los tiempos de tejido iniciales se tomaron haciendo un cálculo del tiempo empleado por la artesana. Se estableció que en un día de trabajo las mujeres le dedican máximo 4 horas al tejido de las mochilas distribuidos especialmente en la mañana y tarde.

Se logró optimizar tiempos de producción de la base de la mochila a través de la implementación de dibujos tradicionales Wayúu desarrollados en cuadrícula y que los artesanos aprendieran el nombre y significado de cada uno y pudiera entender su representación gráfica.



La plantilla es una herramienta que ayuda al artesano a plasmar el dibujo de manera correcta en el tejido, ya que cada uno de los cuadros representa un punto de tejido. Es decir que el artesano solo tiene que contar los puntos para hacer cambio de color y así desarrollar el dibujo. Ayuda también a reducir los tiempos de tejido porque es una guía que permite avanzar de manera rápida y segura.

Se desarrolló uno de los dibujos en una mochila, para explicar el proceso de uso de la herramienta y para medir tiempos de tejido.

En la segunda medición hecha se obtuvo:

MOCHILA	Tamaño	Tiempo de producción en días	Tiempo en horas	Tipo de Dibujo
Pequeña	Base: 17cms X Alto: 20cms Aprox	3días	12h	Jalianaya. Kannas Tradicional

Por motivos de tiempo y logística la medición solo se aplicó en la mochila pequeña con base de 17cms. En el tejido de la mochila pequeña hubo una optimización del 25% de tiempo de trabajo ya que actualmente se demoran 4 horas menos o lo cual corresponde a un día menos de trabajo. Este proceso de medición de tiempos de trabajo por tamaños de mochilas es una herramienta fundamental para el proceso de costos.

Las actividades de fortalecimiento de la técnica también estuvieron enfocadas a estandarizar medidas y establecer y aplicar los determinantes de calidad. Se trabajaron los determinantes de las partes elaboradas en crochet, como son la base y el cuerpo. Se trabajaron los determinantes de las partes elaboradas en crochet, como son la base y el cuerpo. La actividad consistió en tejer una pequeña Mochila realizando todos los procesos técnicos de la manera ideal. Se trabajó, desarrollo de inicio, correcto proceso de crecidos o aumentos para el plato. Repartición del dibujo o kannas a lo largo de la superficie de la mochila. También en los acabados de la mochilas como el pegue de la gaza.

Se hizo entrega de agujas de crochet #5, #7 y #3 y se experimentó el tejido con diferentes tamaños de agujas para obtener diferentes tipos de grosores en el tejido y poder generar productos diferenciados. Además, se entregaron tijeras metálicas grandes para mejorar el acabado de los cortes de las escobas o borlas.

3.3. Diseño y desarrollo de producto

Partiendo del compendio de cultura material, se realizó una lluvia de ideas plasmando las principales características de un producto artesanal Wayuu. Como principal conclusión se estableció que los kannas eran una pieza clave en los productos porque representaban la cosmovisión del universo Wayuu.

3.3.1. Taller de color

Se enfocó en dar a conocer las características físicas que hacen ideal al hilo acrílico Miratex (tipo crochet) orientado a mejorar la combinación de colores para el desarrollo de mochilas. Cada participante creó un muestrario de combinaciones de colores para realizar los productos para la ferias. Sobre una superficie se pusieron todos los hilos y cada uno de los artesanos tenía que pasar y crear una combinación de colores, de la paleta de las combinaciones vivas, colores tierra o de una sola gama tonal. Al final cada artesano tenía una pequeña muestra de las combinaciones desarrolladas por todos sus compañeros, que podrá consultar cada vez que necesite desarrollar un producto.

Las mochilas pequeñas se priorizaron para la feria de Riohacha porque se pueden tejer más rápido, y las mochilas grandes y medias para la feria de Bogotá. Cada artesana analizó su capacidad de producción y decidió los tamaños exactos para recibir el hilo y anotar su compromiso en el plan de producción. Para establecer los tamaños, se entregó a cada una de las artesanas una hoja con la información de los tamaños comerciales de las mochilas.



3.4. Acompañamiento en la elaboración de prototipos

El objetivo principal fue desarrollar la producción tanto para la feria regional de Riohacha como para Expoartesanías en Bogotá. Para garantizar la producción se entregaron 54 Kilos de hilos acrílico Miratex a la comunidad, suficientes para que cada artesana elaborara mínimo 2 mochilas, una mochila pequeña y una mochila mediana o una mochila grande.



Artesanas preparando el hilo para realizar los productos. Comunidad de Portete.

3.5. Asesoría en desarrollo humano

3.5.1. Taller Liderazgo, asociatividad y fortalecimiento comercial

Se realizó una meditación y relajación, una presentación general de las asistentes y sus expectativas y un ejercicio de retrospectiva donde se les preguntó por recuerdos de infancia en relación con las artesanías.



Se realizó una reflexión sobre los roles dentro del grupo artesanal, con especial atención en lo que cada uno puede aportar para un beneficio común; se realizó un diagrama del cuerpo humano que representa al grupo de artesanas y se motivó a las asistentes para representar las diferentes partes del cuerpo teniendo en cuenta lo que cada una puede aportar al grupo.

Se realizó un juego de roles para representar la planeación y participación del grupo de artesanas en una feria, subdividiendo el grupo en dos, cada uno de los cuales preparó sus productos y los expuso como para una feria.

El taller fue valorado positivamente por las asistentes quienes manifestaron no haber tenido nunca la oportunidad de aprender de forma divertida y que los integre. Les pareció positiva la actividad porque se dieron cuenta de los retos y las necesidades del grupo artesanal y como deben prepararse. Lamentaron que no fuera más larga ya que se requiere desarrollar muchas habilidades en el grupo.



Algunas de las impresiones manifestadas por las artesanas al respecto del taller fueron:

“Nos gustó saber de la artesanía, aprender a vender mejor y atender al cliente”.

“Nos gustó recordar la niñez (refiriéndose a la actividad de meditación)”

“Tenemos que hacer un trabajo para organizarnos y que vaya una persona a la feria bien preparada”

“El trabajo nos motivó a la acción, nos hizo pensar y se nos curaron los dolores”



3.6. Fortalecimiento Comercial

Se asesoró a la comunidad y a las personas seleccionadas en la participación en los eventos previstos en el programa que fueron realizados en el marco de los Encuentros regionales y nacional de Economías Propias, en la selección de los productos a llevar

proporcionando las indicaciones técnicas en cuanto calidad, terminados del producto, precios, descuentos, conceptos básicos de atención y presentación de los productos.

La comunidad beneficiaria de Bahía Portete participo en dos eventos de comercialización en Riohacha y en el Segundo Encuentro Nacional de Economías Propias de los Pueblos Indígenas en Bogotá, en Expoartesanías 2015; en el marco de este último se llevaron a cabo procesos de formación y fortalecimiento de los participantes, en atención al cliente, prácticas de atención al cliente, técnicas comerciales, clínicas de ventas, técnicas de negociación y preparación para la negociación en Ruedas de Negocios.

La comunidad realizó ventas por valor de \$ 5'227.000, divididos de la siguiente manera: \$ 579.000 en Riohacha y \$ 4.648.000 en Expoartesanías.

Se realizó una presentación de los productos más representativos de la comunidad en el catálogo general, información utilizada como herramienta de soporte para las negociaciones.



La asociación participo a través de sus representantes en la rueda de economías propias en Bogotá y en ventas directas en Stand, contactando diferentes clientes y adquiriendo compromisos para la venta de sus productos, con ventas proyectadas por valor de \$411.600.000.

4. Conclusiones

- Debido al desplazamiento forzado vivido por esta comunidad, muchos de los saberes artesanales se perdieron. Los jóvenes no conocen acerca de las técnicas y de los significados de la simbología.
- Las artesanas solo conocen algunos kannas o dibujos tradicionales pero desconocen su nombre y su significado, lo cual afecta la identidad de algunos productos.
- La mayoría de productos no cumple con la calidad necesaria para su buena comercialización y tienen bajo valor percibido.
- Los productos encontrados en el diagnóstico presentaban combinaciones de colores poco acertadas, sin tener en cuenta tendencias o gustos de los compradores.
- El grupo no cuenta con imagen comercial, organización interna ni conocimientos administrativos para manejo de contabilidad. Todo esto porque el grupo apenas está iniciando su formación. El desarrollo de estas herramientas permitirá que el proceso de comercialización sea más efectivo.
- Durante el proceso de producción se identificó que no existe estandarización de medidas en las mochilas lo cual genera demoras en los tiempos de producción, uso excesivo de material y dificultades al costear el producto. Se estableció este como el punto cero para la medición de la mejora de la productividad al estandarizar los tamaños de las mochilas a producir.
- El grupo respondió muy bien a los talleres, resaltando su actitud y disposición para el trabajo, logrando desarrollar productos de gran calidad y aceptación comercial con excelente respuesta en las ferias.

5. Recomendaciones

- Es importante promover la realización de encuentros de saberes con las Maestras Artesanas Wayuu para que compartan con los jóvenes sus experiencias y la importancia de la simbología y significado del tejido y la artesanía como una forma de vida para los Wayuu.
- Es necesario reforzar el aspecto simbólico de los Kannas en los productos artesanales tanto en su significado como en su aplicación técnica.
- Se requiere desarrollar una carta con la oferta local de colores para desarrollar nuevas combinaciones según las temporadas o tendencias, capacitando a las artesanas en la elección del color.
- Es pertinente fortalecer los procesos técnicos, en especial los acabados y aplicar los determinantes de calidad establecidos en el referencial de tejeduría Wayuu.

6. Referencias bibliográficas

Artesanías de Colombia, S.A. (2001). Referente de Hecho a Mano en la Tejeduría de Colombia. Bogotá: Artesanías de Colombia. (Informe técnico, no publicado).

Ministerio de Comercio Industria y Turismo (MinCIT) y Artesanías de Colombia. (2004). Referencial nacional de tejeduría. Departamento de la Guajira. Bogotá: Artesanías de Colombia. (Informe técnico, no publicado).

Acosta Convers María F. (2010) Caracterización cultural de la etnia wayúu y el territorio indígena en la Sierra Nevada de Santa Marta. <http://www.palabraguajira.net/caracterizacion-cultural-de-la-etnia-wayuu-con-enfasis-en-el-area-de-influencia-de-la-mina-de-carbon-concesionada-a-mpx>

Artesanías de Colombia, S.A. (2001). Referente de Hecho a Mano en la Tejeduría de Colombia. Bogotá: Artesanías de Colombia. (Informe técnico, no publicado).

Barros Fince Debora. (2015) Las mujeres wayuu, víctimas de violencia sexual a raíz del conflicto armado. <http://organizacionwayuumsurat.blogspot.com/2012/03/la-organizacion-wayuumsurat-mujeres.html>

Chica J. Felipe. (2014) Bahía Portete diez años después. <http://lasillavacia.com/content/bahia-portete-diez-anos-despues-47248>

Davis, W. (2010). El río. Exploraciones y descubrimientos en la selva amazónica. Bogotá: Fondo Cultura Económica y El Áncora Editores.

Delgado R. Camilo y Rafael Mercado E. (2010). Trabajo de grado “Signos de escritura. Un análisis semiótico visual del arte rupestre Muisca y Wayuu” Capitulo III. La blasonería y el arte rupestre Wayuu. En <http://www.rupestreweb.info/wayuu.html>

Guhl Ernesto, Hernández de Alba y otros. (2010), Indios y Blancos en la Guajira. Ediciones Tercer Mundo -Bogotá, Colombia.



Ministerio de Comercio Industria y Turismo (MinCIT) y Artesanías de Colombia. (2004). Referencial nacional de tejeduría. Departamento de la Guajira. Bogotá: Artesanías de Colombia. (Informe técnico, no publicado).

Parra Stivens (2014) Una líder Wayuu que lucha por volver a ver el cielo estrellado de Bahía Portete. <http://www.reconciliacioncolombia.com/historias/detalle/52>

Reina, M.I. (2010). Manifestaciones de los Taitas Guacas en el Resguardo de Pastás (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Saade Granados, M. (2012). Las formas del entramado. Encuentro, tejido y pensamiento en el pueblo de los Pastos. En Cecilia Duque Duque (Ed.), Lenguaje Creativo de Etnias Indígenas de Colombia (pp.172-179). Bogotá: Suramericana y Grupo Sura.

Sánchez Gonzalo G. y otros (2010). La Masacre De Bahía Portete: Mujeres Wayuu En La Mira.

http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2010/informe_bahia_portete_mujeres_wayuu_en_la_mira.pdf.